

# BOLETIN

DE LA

## Comisión Provincial de Monumentos

HISTÓRICOS Y ARTÍSTICOS

DE

### ORENSE



---

#### SUMARIO

JUAN DOMINGUEZ FONTELA.—*Sepulcro de D. Velasco Pérez Mariño.*

JUAN DOMINGUEZ FONTELA.—*Visita de la Comisión a Bande.*

JUAN DOMINGUEZ FONTELA.—*Lápida romana inédita de Trajano.*

MARCELO MACIAS.—*Una Reliquia de San Rosendo.*

FR. AURELIANO PARDO VILLAR.—*Orensanos ilustres.*

J. D. F.—*Toponimia Arcaica Orensana.*

*Donativos.*

*Bibliografía.*

*Índice del Tomo X.*

---

## SEPULCRO DE D. VELASCO PEREZ MARIÑO

---

Es bien conocido este sarcófago en nuestra Catedral, colocado por disposición del mismo venerable prelado cerca de la imagen devotísima del Santo Cristo de Orense, por él aquí traída, y de la cual no se quiso separar aún después de la traslación de esta a la gran capilla que le dedicó el Obispo Sr. Tricio de Arenzana (1565-1598). Hállase en el segundo espacio o intercolumnio del lienzo poniente del crucero norte de la Catedral. Es una de las joyas arquitectónicas que enalfece a esta. Como verdadero arcosolio aseméjase a un gran pórtico con un amplio arco cegado, en el que se guarece la sepultura. Su altura es de siete metros de alto por tres y medio de ancho.

Fué construido en vida del mismo prelado que en él yace. Algunos años antes de su muerte, otorgó su testamento el Sr. Pérez Mariño, en el mes de noviembre de 1341, y en el dice: «Mandamus sepeliri corpus nostrum in ecclesia Sancti martini in sepultura quam construí fecimus prope altare sancte crucis uersus portam de vico

operis». Falleció el insigne prelado en 1343, y en olor de santidad, según consigna el Sr. Muñoz de la Cueva. <sup>(1)</sup>

Como testimonio de su propiedad y de su recuerdo en el pontificado aurinense, hizo labrar en el sepulcro cuatro escudos con sus armas heráldicas, dos en las cabeceras de aquél y otras dos en la parte alta del frontispicio del mismo a los lados del gablete, acerca de las cuales dice el Obispo Sr. Muñoz en su obra «Memorias Históricas», «que sus armas están raídas... efecto que se atribuye a la rebeldía antigua, y ciega malevolencia». ¡Miserias humanas que nada respetan, ni aún a los muertos!

Habiendo heredado por su padre a los Mariños y Loberas, y emparentado por su madre muy de cerca con los Condes de Lemos, dice el Sr. Fernández Alonso, en su «Pontificado Gallego» (p 291), que sus armas blasonan un escudo que ostenta colocado en las paredes interiores del presbiterio en la parroquia de la Santísima Trinidad de Orense. Eran estas, por tanto, las armas que campeaban en estos escudos hoy raídos. Estas referencias familiares las consigna también el citado Sr. Muñoz.

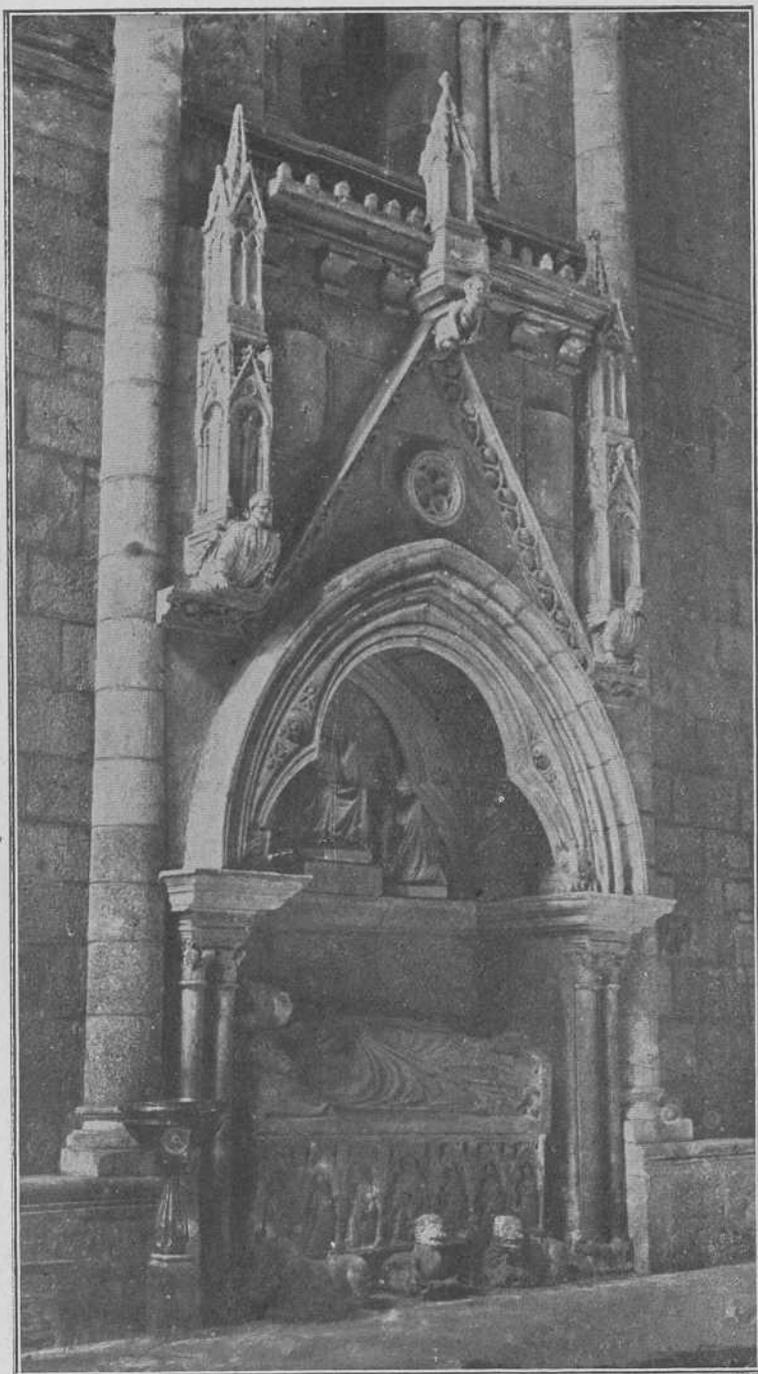
Para nuestro estudio podemos considerar este monumento sepulcral dividido en tres sectores: 1.º el sepulcro, 2.º el arco ojival que cubre a éste, y 3.º la cúspide que corona o completa el retablo.

Tiene el primer cuerpo o sector tres metros y medio de ancho por dos y medio de altura. El fondo de su hornacina mide un metro. Flanquéanlo columnas gemelas o pareadas, dos a cada lado, con sendos capiteles ornamentados con hojas de vid. Sobre estos capiteles tiéndense unas pequeñas cornisas que ligan estos y sirven

---

(1) Es muy digno de leerse el testamento del Sr. Pérez Mariño, que ha publicado esta Comisión en el tomo I de «Documentos del Archivo Catedral de Orense», pág. 288. Se revela en él la alta posición social del finado y su espíritu de eximia piedad cristiana, que le granjeó la fama de santo, que enaltece su memoria.

No es menos importante el documento otorgado por el sobrino del mismo Obispo, llamado también D. Vasco Pérez Mariño, canónigo de Orense, que se publica en dicho volumen, pág. 314, el cual aclara muchos de los datos familiares del insigne prelado, y otros puntos interesantes para su biografía.



a la vez de bases al cornisamento que circunda todo el alto de este sector.

Custodian la caja sepulcral tres perros de raza exótica. El del centro la sostiene sobre sus lomos: los de los extremos están fuera de soportes y se hallan tendidos a lo largo del sarcófago. El de la cabecera, juega con un cachorrito que sostiene con sus manos, mientras que el de los pies tiene en ellas un hueso ahora partido. Caprichos escultóricos son éstos, poco repetidos en esta clase de monumentos.

El sarcófago, que mide 2'30 m. por 0'80, está bellísimamente decorado con una serie de siete arcos ojivales, formados por columnitas, torrecillas y arcos góticos trilobulados, que flanquean y guardan otras tantas imágenes de alto relieve referentes al pasaje evangélico de la Adoración de los Reyes. En el arco central está la Virgen María coronada con diadema real presentando al Niño Jesús que se asienta sobre sus rodillas. En alto y al lado derecho de la Virgen, fulge la estrella que guió a los Magos.

Los arcos de la derecha cobijan sendas imágenes de los Reyes Magos, que ofrecen sus dones en cofres y ánforas al Salvador. El Rey más cercano está arrodillado adorando a Este: los otros en pie. Al lado opuesto bajo otros arcos está en primer lugar el Patriarca San José, siguiendo a éste un profeta con una cartela que cruza diagonalmente su pecho. Bien pudiera éste ser Isaías con la leyenda «Omnes de Saba venient» muy repetida en estos monumentos iconográficos. El personaje del extremo es una mujer en pie, a cuyo lado queda sólo un fragmento de relieve de algo que allí existió, y no puede saberse que sería. ¿Tal vez la reina de Sabá?

Refiriéndose al cadáver encerrado en este sepulcro, escribe mi docto amigo el Sr. Cid, editor de la obra del Sr. Arteaga: «En el último tercio del pasado siglo, y cuando se hizo el desencalo del templo se reconoció el sepulcro del venerable Sr. Pérez Mariño, y se observó que es de respetable estatura, conservándose incorrupto y embalsamado, al parecer, siendo de notar que una hermosa capa de seda roja en que el cuerpo aparece envuelto, se hallaba en perfecto estado de conservación, como se hallaba también la estola y manipulo con bordados textos de la Sagrada Escritura, las

sandalias de retorcidas plantas y otras prendas de su vestido y adorno».

Sobre este sepulcro descansa la gigantesca estatua yacente que mide 2.40 m. Están bien caracterizados en ella todos los detalles escultóricos propios de una obra de este género del siglo XIV. El artista que la labró, tal vez juzgase que estaba destinada para un lugar más alto, pues resulta bastante deforme vista de cerca, tanto por el volumen del cuerpo, como en el resto de las proporciones humanas. Su cara está muy mal delineada, y, aunque, según se dice por la tradición, y lo confirman los que recientemente vieron sus restos, al abrirse en tiempo de D. Cesáreo Rodrigo el sarcófago, era alto y grueso de cuerpo, no podía nunca ser como aparece en esta representación iconográfica. Muy superior a esta es la labor escultórica de las estatuas yacentes del altar mayor, la de D. Lorenzo y aún las de los otros tres preladados que siguen a las de éste en la nave del Rosario.

Revestido el Prelado con todos los ornamentos pontificales tiene en su mano siniestra el báculo adornado con el *panisellero* o banda trenzada y cayendo a lo largo de aquél, como la del bastón del Apóstol Santiago de los Pórticos de la Gloria orensano y santiagués, presenta su diestra en actitud de bendecir. Los ropajes todos están ornamentados, pero especialmente las orlas de la casulla, estola y manípulo con galones de complicada tracería ojival. La voluta del báculo es muy alargada y de su centro sale una figura humana con los brazos cruzados.

Alzase la bóveda de esta hornacina sobre el cornisamento del primer sector. Es de sección ojival rebajada, y su parte anterior y posterior terminan en arcos trilobulados, siendo de medio punto los centrales. El de afuera arranca de las fauces de dos monstruos y es *trasdosado*. Ambos están labrados con artísticas molduras cóncavas y convexas, y adornados con sextifolias y tréboles calados en sendas *bulas*. Los arcos interiores están sostenidos por gigantescas manos humanas.

En el fondo de esta hornacina osténtase una deteriorada imagen de Jesucristo Resucitado, semidesnudo, sentado en un trono real, mostrando todas las llagas de su cuerpo y con los brazos en alto. No tiene corona alguna en su cabeza. El sitial es de gótica

factura y ornamentación. En actitud de adoración están a un lado una imagen de mujer, que puede ser la Virgen o la Magdalena, y otro lado S. Juan Evangelista. En el ángulo izquierdo un angel alado tiene en sus manos la columna y las cuerdas anudadas de la flagelación: otro a la derecha sostiene un acetre y un hisopo alzado en alto, aunque roto. No están alumbrando o incensando como dice Murguía.

El venerable prelado hizo poner sobre su sepulcro esta imagen del Resucitado, que es modelo y causa ejemplar de nuestra resurrección final.

El sector superior de este monumento está constituido por un *gablete*, tres *agujas* y una *imposta*, que sirve de cornisamento del todo. El *piñón* o *gablete*, que corona la arcatura de la hornacina sepulcral, es bello en medio de su sencillez arquitectónica. Está formado por una moldura, volada, trasdosada, que ostenta en su intradós un tallo serpenteado con racimos de uvas en el interior de las ondas. El centro del *piñón* está ornamentado con una *quinquefolia* inscrita en un doble círculo de gran relieve.

A los lados y en el vértice del *gablete* y sobre tres estatuas salientes, de medio cuerpo, a modo de modillones, vestidas con amplios ropajes y exactamente iguales los de los extremos y con majestuosos rostros varoniles, álzanse sendas torres ojivales sobrepuetas terminadas en agujas con torrecillas, piñones y florones.

Todas estas torres y sus bellos elementos ojivales decorativos son semejantes en su arquitectura a las que flanquean el sepulcro de D. Lorenzo y a las series de ellas que ornamentaban los muros de cierre del antiguo coro catedralicio y hoy están incrustadas en las paredes del actual.

Termina todo el monumento con una *imposta* asentada sobre seis modillones y defendida en el borde superior con doce almenitas, cuyos merlones rematan en pirámides de poca altura.

En el anterior estudio hemos empleado el nombre de Velasco en vez de Vasco, porque este es nombre sólo dado por el vulgo. Así lo dice expresamente el P. Flórez quien manifiesta que en castellano es VELASCO, como en el latín VELASCUS. Unica lengua la gallega en esta región en el siglo XIV, se empleaba el nombre de

Vasco, como en portugués, sincopando las palabras Velasco y Velascus, y el uso popular prevaleció, como sucedía también en el romance castellano arcaico.

En el testamento de que hice referencia, todo escrito en latín, se emplea solo la voz Velascus. De ahí lo erróneo de la costumbre de decir *famulum tuum Vascum* en el responso por su alma en los días de la conmemoración de la Sta. Cruz, que él dejó fundada y dotada.

Hoy, que tanto se trata de ensalzar los valores regionales, creo sería de oportunidad incoar expediente acerca de la fama de santidad que rodea la memoria del Sr. Pérez Mariño, de la que nos habla el historiador y Obispo de Orense Sr. Muñoz de la Cueva. Si es un hecho de incorruptibilidad de su cadáver, esto podía servir de base para la glorificación del insigne prelado gallego.

JUAN DOMINGUEZ FONTELA.

---

### La visita de la Comisión de Monumentos a la región de Bande

El jueves, 24 de octubre, giró una visita de carácter oficial a la comarca de Bande, la Comisión de Monumentos de esta provincia integrada por el Excmo. Sr. gobernador civil don Simeón Ibars, presidente de la Comisión, el conservador del Museo Arqueológico don Juan Domínguez Fontela, el Secretario del Gobierno civil don Faustino Santalices, informador de los recientes descubrimientos, y los miembros de la Comisión don Florentino López Cuevillas, don Ramón Otero Pedrayo y don Jesús Soria.

El viaje fué de felicísimos resultados para los conocimientos histórico-arqueológicos de la provincia, pues, los descubrimientos hechos comprueban que el pueblecito de Rubiás, parroquia de Cadoses, es una población de origen céltico situada en gran parte dentro de un antiguo castrocéltico-romano y extendida al lado de este, al pie de una escarpada montaña, que indudablemente fué punto de vigía y atalaya para la comarca, pues, se hallan allí vestigios marcadísimos de que en aquel sitio existió una población que, por ser coetánea a las de los Castros de Santa Tecla, en La Guardia, del de Layas, inmediato de Barbantes, del de Troya en Monda-

ríz, del Citania en Briteiros, de Guimaraens en Portugal, y otros similares, alcanza una vida histórica que se remonta al siglo VI antes de Jesucristo, y perduró durante la dominación romana hasta el día de hoy.

Se han recogido varias piezas de granito labradas con delicadísimos trenzados y funiculos, un molino de mano, tal vez el de tamaño más reducido que se conoce, (21 cm. de diámetro), un fragmento de una jamba de puerta artísticamente ornamentada, una lápida rota con una inscripción romana con caracteres augustos, dedicada a TRAJANO, inédita, una cabeza varonil de granito procedente de una sepultura, fragmentos de tégulas y de otras clases de cerámica, siete cilindros de piedra con swásticas de variada factura, alguna con una flor polifolia, que fueron estelas funerarias de la necrópolis del poblado, <sup>(1)</sup> una pequeña águila explayada de bronce, un capitel de columna y otros elementos arqueológicos pertenecientes a las mencionadas épocas arcaicas.

El Castro de Rubiás debió tener una gran importancia, no solo por la amplitud de su corona extendida en varios planos, sino también por su altura que los hace inexpugnables por el norte y naciente. Hállase separado de los terrenos del sur por un amplio foso abierto por la actividad de los hombres que allí tuvieron su mansión en aquellas remotas edades.

Este castro estuvo en relación con otros castros de la comarca, pues, desde él se divisa una gran extensión de terreno castramentado también con fortalezas coetáneas. Y para mayor realce del mérito arqueológico de esta localidad debemos decir que al pie del castro, y con acceso a él, se halla una vía ibérico-romana secundaria enlazada con la gran vía que cruza por aquella comarca de los «quequernos», y un puente romano.

Visitó también la Comisión de Monumentos las ruinas de esta estación, el «balnearium» de «Aquis Querquernis», o San Juan de Baños de Bande, el templo visigodo de Santa Comba o San Torcuato de Bande y el templo de Loiro, admirando de paso otras antigüedades en diversos lugares donde la Comisión pudo detenerse.

Debemos advertir que por doquier el pueblo oía con respeto y

---

(1) Es fácil comprobar la persistencia de muchas de estas figuras, como motivo de ornamentación, en sepulturas cristianas hasta nuestros días. Encuéntrense especialmente en cementerios de pueblos del campo, donde hemos reunido y copiado muy variados ejemplares, de estas lápidas sepulcrales.

aplauso las explicaciones de los excursionistas, dando toda clase de facilidades para que los objetos descubiertos puedan pasar al Museo Arqueológico de esta capital, donde ya se han guardado y preparado un lugar especial para ellos.

La Comisión de Monumentos se ha considerado muy honrada con la grata compañía de su presidente honorario, el excelentísimo señor Ibars Aresté, quien en esta visita reveló sus conocimientos y aficiones arqueológicas, poniendo además al servicio de la Comisión su autoridad gubernativa para que la subalterna local diese toda clase de facilidades para el acopio y traslación de los objetos a Orense.

Al enterarse de los trabajos realizados ese día, y del éxito de los mismos, la prensa orensana, especialmente «Galicia», envió su felicitación a la Comisión Provincial de Monumentos, por lo mucho que continúa laborando por el progreso cultural de nuestra provincia, no solo con la publicación del BOLETIN, sino también con su valioso Museo Arqueológico y excursiones científicas como la de ese día.

Acerca de este castro escribe el Sr. Cean-Bermúdez en el «Sumario de las Antigüedades Romanas», Madrid 1832, pág. 218.

«Castro de Rubiás o Rubión, Castillo antiguo de la provincia de Orense, distante una legua al monte de la iglesia de Sta. Comba. Se encontró en él una estatua de piedra, de hombre, vestido con un sayo largo, y con los brazos y piernas desnudos. Tenía en las manos un escudo redondo con estas letras en derredor:

ADRONO · VEROTI · F (1)

«A veinte pasos apartado de la iglesia de Cadones, se descubrió un sepulcro de piedra con este epitafio:

MEDAMVS ACRISI F  
HIC · STVS · EST  
MONVMENTVM · FECE  
RVNT  
ANCONDES  
AMICO CARO

(1) Acerca de esta estatua y de su inscripción vid. BOLETIN DE LA COMISION DE MONUMENTOS DE ORENSE, t. I, núm. 3, pág. 47, de julio de 1898.

Véase Hübner, pág. 350 del tomo «Inscripciones», etc. núm. 1519, a Huerta «Anales de Galicia», t. I, pág. 140, y t. I, pág. 51, del BOLETIN.

Por esto dicen que se llamó también el Castillo, que estuvo antes el sepulcro, *Meidunium*.

La cabeza varonil de la estatua recogida en esta excursión y puesta ahora en el museo ¿habrá pertenecido a aquella estatua?, ¿a donde habrá ido a parar ésta?

«Hay asimismo en el castillo otra lápida de dedicación al emperador Adriano, que no se puede leer por estar muy maltratada, y esta inscripción:»

L . SCIPION . C  
SILANO . CN  
MAGON . GAD  
T . FONTIO . P . S

La segunda de estas inscripciones, perteneciente a MEDAMVS, es copiada por Hübner en su obra «Inscriptiones Hispaniae Latinae», pág. 351, señalándola con el número 2520, en esta forma:

MEDAMVS ARCISI  
HIC SITVS  
EST <sup>CASTELLO</sup>  
          MEIDVNIO  
MONVM  
ENTVM  
FECERVNT  
ANCONDEI  
AMICO CARO

Según el mismo Hübner el *Castellum Meidunio* es *Meidobriga*. V. el autor, loc. cit.

#### LÁPIDA ROMANA INÉDITA DE TRAJANO QUE SE MENCIONA ARRIBA

Es una piedra de granito completamente deteriorada en sus lados, la cual indudablemente estuvo incrustada siempre en alguna pared, resultando completamente irregular en todas sus superficies, excepto en el frente que es perfectamente plana. Mide 63 cm. de alto por 45 de ancho y otros 40 de grueso. Es una inscripción honorífica.

Los caracteres de esta son augústeos, escrupulosamente labrados a bisel. Miden 7 cm. de alto todos ellos.

Fué descubierta esta lápida en el pasado mes de Octubre en la pared interior de una bodega de Rubiás.

Su lectura es fácil, a pesar de faltarle algunas letras y palabras y haber desaparecido las líneas inferiores. Dice así lo que resta de la inscripción:

	(IMP) · CAES · N
	(ER) VAE · TRAIA
	NO · AVG · GER
	...PONT · MAX ·
	P · P · COS · III · ...
	. . . . . P . . . . .

Las líneas rectas señalan las superficies planas laterales y superior que restan de la piedra. Son supuestas las letras incluídas en paréntesis.

Alcanza, pues, de antigüedad a los años 98-117 de la Era cristiana en que vivió dicho emperador. Probablemente esta lápida fué esculpida el año 100, después de Jesucristo, según cómputos apoyados en juicios de Hübner respecto a otras lápidas similares.

La versión castellana es sencilla. Quiere decir: «Al Emperador César, Nerva, Trajano, Augusto, Germánico, Pontífice Máximo, Padre de la Patria, Cónsul por tercera vez...»

El título de Germánico se lo concedió el Senado en el otoño (octubre o noviembre) del 97. El de Padre de la Patria en el año 99.

¿Referirase esta inscripción a la ocupación del Castro de Rubiás por los romanos? Hácelo suponer así la circunstancia de estar situado en una vía accesoria a la vía general o *vía nova*, una de las cuatro que iban de Bracara a Asturica, que pasaba por **Aquis Querquernis**, y como fueron muchas las ciudades y castros que tardaron en someterse a Roma, es probable que las legiones de Trajano, hubiesen conquistado el de Rubiás, y por eso consagraron al emperador esta inscripción honorífica. Es una suposición nuestra, pues, no vemos otro motivo para consagrarle este monumento.

Como ven nuestros lectores, debajo de la S de COS aparece una P. ¿Será resto de la abreviatura PP, de PASSVVM?

Antes de dicha P hay un trozo de letra en línea diagonal de izquierda a derecha que pudiera ser fragmento de la abreviatura M de MILLIA.

En este caso pudo haber sido una lápida miliaria.

Las líneas inferiores que faltan en la inscripción nos revelarían el secreto aquí oculto.

JUAN DOMINGUEZ FONTELA

---



---

## UNA RELIQUIA DE SAN ROSENDO

---

De una Oración panegírica en gloria de San Rosendo, pronunciada en Valencia el día 6 de Julio de 1710, e impresa, con laudatoria aprobación eclesiástica, el mismo año en dicha ciudad, transcribimos a continuación la portada, la dedicatoria que lleva al frente y algunos párrafos del exordio. La portada dice así:

ORACION  
PANEGIRICA  
EN GLORIAS DE  
SAN ROSENDO

OBISPO DE MONDOÑEDO,

CON OCASION DE LA SOLEMNIS-  
SIMA FIESTA QUE CONSAGRÓ EL REAL COLEGIO  
DE CORPUS CHRISTI DE LA CIUDAD DE VA-  
LENCIA, AL RECIBIR, Y COLOCAR VNA DE  
SUS INSIGNES RELIQUIAS.

DIXOLA

*EL DOCTOR MIGVEL SANCHEZ,*  
*Presbytero de la Congregación del Oratorio*  
*de dicha Ciudad.*

El día 6 de Julio 1710.

SACALA A LVZ EL MISMO REAL COLEGIO,  
Y LA DEDICA

A CHRISTO NUESTRO SEÑOR EN EL  
SOBERANO SACRAMENTO

DEL ALTAR.

Con licencia, en Valencia, por Antonio Bordazar. Año 1710.

Es de extrañar que refiriendo el orador con el debido elogio los principales hechos de San Rosendo como Obispo de Compostela, se le llame en la portada simplemente Obispo de Mondoñedo, como si esta sede fuese de mayor importancia que aquélla.

Al pie de un escudo que ostenta por blas3n un c3liz con la patena y sobre ésta la Hostia, dentro de una elipse formada con estas palabras: *Tibi post haec, fili mi, ultra quid faciam*. Después de esto, hijo mio, qué más puedo hacer por tí, se lee: A Christo Nuestro Señor en el Soberano Sacramento del Altar, dedicatoria que estampan en gruesos caracteres y explanan luego en fervorosos términos el Rector y Colegiales Perpetuos del Real Colegio de *Corpus Christi*, y el orador dice en el exordio:

«Este Real Colegio, si bien en todo perfecto, y favorecido de Dios con liberal mano, que parece que nada le quedaba que apetecer, estaba siempre ansioso, suspirando por una joya que hallaba menos, para cerrar la corona de su grandeza. Esta era alguna Reliquia del glorioso San Rosendo, Obispo de Mondoñedo, y de Iria Abad, y fundador del Real Monasterio de Celanova, de monges del Patriarca San Benito.

...Abrióle Dios el camino con la promoción del Sr. D. Marcelino Siuri, al Obispado de Orense, en cuyo distrito está el Monasterio de Celanova, concha de la deseada perla; y creciendo con la ocasión el deseo, procuró lograrla; y sin reparar en distancias, ni dificultades, interpuso la autoridad de aquel Prelado, para conseguir tan precioso tesoro.

Admitió la mediación el Sr. Obispo, y la executó gustoso, pidiendo al Reverendísimo Abad de Celanova una reliquia de su santo fundador, para este Colegio... Y sin aguardar la Real Cédula, ni el permiso del Reverendísimo General, prevención prescrita por ley y estilo, día 23 de Noviembre del año 1709, proximamente pasado, con grande solemnidad se entregó al Sr. Obispo de Orense, una reliquia del Santo, y es el hueso que de los dos que bajan del codo a la mano, se llama radio; y con los certificados auténticos la acaba de recibir el Colegio, y celebra su dicha con la solemnidad y veneración que no podeis dexar de ver.

Ese, ese es aquel brazo que obró tantas maravillas como obras heroicas. Ese es el que abrió para sí y para otros muchos,

con la virtud del Altísimo, sendas en el camino de la perfección y entrada para el Cielo. Ese es el que vivificó aquella santa alma que goza ya de la corona en la eterna bienaventuranza».

Las reliquias de San Rosendo se guardan en la Capilla mayor de la iglesia del monasterio, en una preciosa arca de plata, frente a otra igual, que contiene las de San Torcuato, Obispo de *Acci* (Guadix), trasladadas allí de la iglesia visigótica de Santa Comba de Bande, donde se conserva vacío el sepulcro.

MARCELO MACIAS

---

---

## DOMINICOS ORENSANOS ILUSTRES

---

### El Mtro. Fr. José Bentín

Nació este ilustre teólogo y periodista en Beade el año 1769. A los quince años de edad ingresó en la Orden de Santo Domingo, haciendo su profesión religiosa el 1785, en el famoso convento de San Esteban de Salamanca, donde también cursó sus estudios filosófico-teológicos con grande aprovechamiento.

Concluída la carrera, dedicose a la enseñanza, primero como lector de Filosofía por espacio de tres años en los conventos de Rioseco, Zamora y Salamanca, y después de Teología durante un curso en el de León y por espacio de otros nueve en el de Santiago, donde le hallamos con fechas de 1807 y 1814, y también en los de La Coruña y Salamanca. Graduose de Presentado en Teología el año 1815 y de Maestro en 1816.

Siendo presidente del convento de Tuy, en 1809, invadieron los franceses la ciudad y se apoderaron del mismo convento, del cual habían huído despavoridos todos los frailes, excepto el P. Bentín, que se arriesgó a esperar al enemigo y aún convivió con él, logrando que no causara tanto daño en el edificio como en otros conventos que habían quedado completamente abandonados.

Era prior del convento de Astorga en el año 1825, cuando fué elegido para el de Tuy y simultáneamente para el de Salamanca, aceptando el último de dichos prioratos, que desempeñaba aún en

1828 al ser nombrado primer definidor del Capítulo provincial celebrado entonces en el convento de Palencia.

Fué el P. Bentín un valiente adalid de la causa de la religión católica contra los periódicos impíos que durante el primer tercio del siglo XIX circulaban por España. En 1811 fundó en Santiago, en colaboración con el doctor Alvarez, catedrático de Teología escolástica, y con el Canónigo D. Francisco Cabrera, rector del colegio de Fonseca, un periódico titulado: «El Sensato», en el cual riñó grandes batallas con la «Gaceta Marcial y Política», «El Cartel», «El Estandarte», «El Patriota» y otros periódicos que sustentaban las doctrinas más impías y antipatrióticas.

Por los años de 1813 y 1814, publicó en la misma ciudad otro periódico titulado «La Estafeta», en la cual colaboraba también otro ilustre dominico gallego, el Mro. Fr. Nicolás de Castro. En 1823 formaba parte del cuerpo de redacción de «El Restaurador», periódico de Madrid dirigido por Fr. Manuel Martínez, después Obispo de Avila.

El Rey Fernando VII premió al P. Bentín, por sus valientes campañas contra los franceses y los afrancesados, con una pensión de cuatrocientos ducados.

Murió el batallador periodista en Salamanca, el año 1846, cuando se acercaba a los sesenta y ocho de su edad.

### El Misionero Fr. José Ocampo

Este insigne orensano es uno de tantos misioneros gallegos que, sedientos de la salvación de las almas, cruzaron el Océano para internarse en las selvas vírgenes de América, en busca de indios salvajes e idólatras a quienes comunicar las luces de la fe y de la civilización cristiana. La obra de su generoso apostolado permanece inédita, como la de tantos otros evangelizadores del Nuevo Mundo, pero su nombre está escrito con letras de oro en el *Libro de la Vida*. Apenas sabemos de él más que lo indispensable para suponer con fundamento que se destacó por su actuación apostólica, mereciendo un lugar distinguido entre los misioneros de su tiempo.

Nació en la villa de Verín, e ingresó en el convento de San Esteban de Salamanca donde hizo su profesión religiosa con fecha 28

de julio de 1640, y cursó después los estudios de Filosofía y Teología, saliendo estudiante muy aventajado. Llevado del celo de la gloria de Dios, y con objeto de satisfacer sus ansias de apostolado entre infieles, emprendió viaje con rumbo a las Misiones de América, que fueron por largo tiempo teatro de sus tareas evangélicas.

A su esclarecida virtud y a su celo apostólico, que le colocaban en primera línea entre sus compañeros de misión, unía Ocampo sus excelentes dotes de gobierno, razón por la cual los Religiosos de la Provincia de Guatemala pusieron los ojos en él para elevarle a la suprema magistratura, eligiéndole Provincial en el año 1663, cargo que desempeñó con singular acierto en circunstancias verdaderamente difíciles para aquella Provincia, hasta que falleció en el año 1665; dejando grato recuerdo de su rectitud y su prudencia en el gobierno, y de su brillante apostolado en aquellas vastas regiones, y siendo muy llorada su muerte por religiosos y seglares, a quienes tenía subyugados con sus nobles prendas de virtud y de carácter.

### **El Ilmo. Fr. Francisco Araujo**

(Notas adicionales a su biografía)

A lo dicho acerca de este venerable Prelado en el número 219 del BOLETIN, correspondiente a Noviembre-Diciembre de 1934, tenemos que añadir algunas notas, extractadas en parte del Diccionario de Escritores Gallegos de Murguía, y en parte de los documentos que obran en poder de la Viuda de D. Luis Delgado Taboada, de Verín, descendiente de la familia del Ilmo. Araujo, y facilitados por el miembro de la misma familia D. Manuel Fernández, residente en dicha villa.

Según consta en el testamento de D. Alonso Fidalgo de Araujo y Teixeira, hermano de Fr. Francisco, y señor del Coto de Leizo, casado con D.<sup>a</sup> Catalina de Nóvoa y Feijóo, el padre de nuestro biografiado no se llamaba Juan, como hemos afirmado siguiendo al P. Anaya, y asegura también Murguía, sinó Domingo, a quien se califica en el mismo documento de Restaurador de la villa de Chaves y su comarca. Su madre llamábase Francisca de Araujo y Teixeira; y ambos fueron sepultados ante el altar de San Benito en la Iglesia Mayor de Santa María de Verín.

Tuvo Fr. Francisco otros dos hermanos, además del ya mencionado D. Alonso, llamados Manuela de Araujo, casada con D. Antonio Feijóo, señor de la Casa de Zarracoz y de Ponzas; y Benito Fidalgo de Araujo y Chaves, casado con D.<sup>a</sup> Victoria de Castro y Tovar.

Fueron abuelos paternos de nuestro biografiado Alonso Fidalgo, regidor de la villa de Verín, y D.<sup>a</sup> María Estévez del Villar, señora de la Rausia y fundadora del vínculo llamado del «Perú», juntamente con el mayorazgo de Verín, con fecha 13 de enero de 1593, en cuya casa nació Fr. Francisco. Están sepultados al lado del altar de San Benito a que ya se hizo referencia.

Con fecha 18 de abril de 1636, dictaba sentencia como juez árbitro el P. Araujo en un pleito de familia, seguido por su sobrino D. Antonio Fidalgo de Araujo, hijo de su hermano D. Alonso, contra su madre doña Catalina y su hermana doña María de Araujo y Ulloa, por los bienes de la herencia paterna. Dicho don Antonio fué Generalísimo del Ejército, Gentilhombre, Gobernador de las Indias, Caballero y Procurador General de la Orden de Calatrava; y casó con D.<sup>a</sup> Francisca de Soto y Vaca, Marquesa de Castellón.

Contaba el P. Araujo seis años de profesión religiosa, en 1607, cuando se le nombró Lector de Artes del convento de San Esteban de Salamanca, que leyó muy cerca de cuatro años, siendo también maestro de estudiantes.

En el verano de 1615 salió para el convento de San Pablo de Burgos con el cargo de Lector de Teología; y en 1617, pasó a regentar la misma cátedra en la Universidad de Alcalá, graduándose al efecto en dicho año.

Con fecha de 1620, bendijo la unión matrimonial del Príncipe D. Felipe IV con la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel de Borbón.

En 1627, fué nombrado Padre de Provincia, en la de España, de su Orden.

Fué consagrado Obispo de Segovia en marzo de 1648; y en el mismo año celebró Sínodo diocesano, cuyas Constituciones, dignas de toda alabanza, se recuerdan todavía con grandes elogios en la convocatoria para el Sínodo del año 1911.

Con motivo de una denuncia presentada al Consejo de Castilla contra la doctrina sobre inmunidad eclesiástica sostenida por el P. Araujo en el segundo volumen de sus Comentarios *in primam secundae* de la Suma Teológica de Santo Tomás, vióse obligado su autor a escribir y publicar una *Apología* en defensa de sus propias ideas, obra que hay que catalogar entre las enumeradas en su bosquejo biográfico.

FR. AURELIANO PARDO VILLAR.

---



---

## TOPONIMIA ARCAICA ORENSANA

---

Como en muchos documentos antiguos se hallan nombres de las calles de nuestra ciudad, hoy desconocidos, transcribimos a continuación el documento oficial en que se hace constar la denominación actual de nuestras calles, en relación con la que tenían antiguamente y que señala fecha de la innovac3n.

Está copiado este documento del «Boletín Oficial» de la provincia de Orense de 23 de Marzo de 1850.

«Número 202.—El Ilustre Ayuntamiento de esta capital en comunicaci3n de 21 del actual dice a este Gobierno de provincia lo que sigue.

El Ayuntamiento de esta capital, considerando que la denominaci3n de muchas de las calles de la poblaci3n es ridícula y contraria al gusto y adelantos de la época; que las cosas y objetos que la hicieron adoptable en otros tiempos han desaparecido con las recientes reformas; al ver que algunos nombres estan en gallego y otros adulterados con mucha impropiedad, ha acordado sustituirlos en la forma que se manifiesta en la adjunta relaci3n que tengo el honor de incluir a V. S. para su conocimiento y efectos consiguientes.

RELACION de las calles de esta poblaci3n que el Ayuntamiento en sesi3n ordinaria de 16 del actual acordó sustituir la denomina-

*cion que en el día tienen, con otra más adoptable y menos ridícula, Á SABER:*

Denominación actual de las calles	Sustitución nueva
Rua de Obra . . . . .	Calle de Lepanto.
Lajiña . . . . .	Idem de Viriato.
Pia de la Casca . . . . .	Idem de las Mercedes.
Eirociño . . . . .	Idem de S. Fernando
Tendal da Figueira . . . . .	Idem de la Luna.
Postigo de S. Francisco . . . . .	Idem de la Estrella.
Tras del Cristo y Escalereiña. . . . .	Idem de la Union.
Rua Obscura . . . . .	Idem de Pizarro
Tras de Palacio . . . . .	Idem del Cardenal.
Fuente de los Cueros . . . . .	Plaza de S. Marcial.
Penavijía y S. Cosme . . . . .	Calle de San Cosme.
Pelouriño . . . . .	Idem de Colón.
Penso . . . . .	Idem de Pelayo.
Fontañia . . . . .	Idem de Cervantes.
Cruz del Pantrigo . . . . .	Idem de Sta. Eufemia.
Cementerio de la Magd. <sup>a</sup> . . . . .	Plazuela de la Magd. <sup>a</sup>
Plaza del Trigo y Plaza de las Ollas . . . . .	Plaza del Trigo.
Plaza de la Yerba y Calle de Palacio. . . . .	Calle de la Corona.
Campo del Outeiro. . . . .	Puente Nuevo.
Parte de la calle del Penso . . . . .	Calle del Baño.

*Lo que se inserta en el «Boletín oficial» con relacion citada para que llegue á noticia del público, y demas fines que corresponden. Orense marzo 22 de 1850. =El Gobernador de la provincia, Nicolas de Castro. =Agustin de Torres Valderrama, secretario.*

Por la copia,

J. D. F.

## DONATIVOS IMPORTANTES PARA EL MUSEO ARQUEOLOGICO

---

La distinguida señora doña Rosina Sánchez, viuda del insigne poeta don Valentín Lamas Carvajal, ha donado para el Museo Arqueológico un magnífico retrato al oleo, con lujoso marco, de su finado esposo.

Este donativo, que viene a enriquecer más con tan valioso objeto la iconoteca del mismo Museo, prestará un gran servicio, pues, perpetúa y hace más visible la figura del notable periodista e inspirado vate, gloria de nuestra provincia, pues cuantos visiten aquel centro de nuestras antigüedades históricas y artísticas, podrán contemplar la egregia figura del gran poeta, lumbrera imperecedera de nuestra ciudad.

La Comisión de Monumentos da las más expresivas gracias a la señora viuda de Lamas Carvajal por tan generosa ofrenda.

---

El Excmo. Sr. D. Emilio Amor Rolán, ex Director de la Escuela Normal, ha regalado para el mismo Museo un hermoso ejemplar de un dardo romano hallado en unas excavaciones realizadas en la antigua estación de Lancia, en la provincia de León.

Muy agradecida queda esta Comisión al ilustre catedrático señor Amor Rolán, por su interesante donativo.

---

---

## BIBLIOGRAFIA

---

**Los Castros Prehistóricos del Norte de Galicia** por D. Federico Mancñeira Pardo de Lema.

El escritor gallego, cuyo nombre encabeza estas líneas, es uno de los hombres que más han trabajado en nuestra región para descubrir los secretos históricos de la pequeña patria. Son innumerables los escritos de esta índole publicados en revistas científicas y en periódicos, y varios los libros y folletos que ha dado a luz el sabio publicista e investigador.

La última publicación es la que mencionamos arriba. Es un trabajo de sólida cimentación científica, y que revela una laboriosidad

plausible y admirable. De esta labor ha resultado una descripción muy detallada de múltiples castros que un día defendieron muchas regiones del norte de Galicia, y de los objetos descubiertos en sus coronas y al pie de sus murallas, constituyendo por ellos una meritoria aportación al estudio de la arqueología prehistórica.

Ilustran el trabajo varios fotgrabados relativos a algunos de estos castros, los cuales contribuyen al conocimiento público de estos elementos de nuestro tesoro arqueológico.

Nuestra felicitación al amigo Manciñeira por su brillante producción.

---

«Galicia», número extraordinario de Julio de 1935.

La revista que con este hermoso título se publica en Madrid, dirigida por D. José Boullón, ilustre periodista gallego, con motivo de la fiesta del Apóstol, Patrón de España, ha publicado un número extraordinario que constituye un alarde de trabajo intelectual y una síntesis gráfica y literaria de cuanto puede referirse a la historia del culto jacobeo, a la vida de la gran ciudad compostelana y a los grandes sucesos y notables personajes que allí se destacaron.

Forman el libro—que libro debemos llamarlo—unos cincuenta artículos, suscritos todos por valiosas figuras de escritores gallegos, que han puesto en ellos destellos maravillosos de ciencia y literatura para dar a conocer cuanto de grande en la historia y en las artes puede contribuir a ilustrar la vida de la gran ciudad gallega.

La limitación de nuestras columnas nos impide de copiar siquiera el Sumario, limitándonos sólo a decir que en él figuran los nombres de los escritores e historiadores orensanos D. Juan Domínguez Fontela, D. Manuel Vidal Rodríguez, D. Germán R. García, y otros que suscriben interesantes artículos rebosantes de erudición y crítica.

El número aparece ilustrado con múltiples y artísticos fotgrabados en color, que realzan el mérito de la valiosa revista, honor de nuestra tierra.

Guárdase con gran estima, con otros números de la misma pu-

blicación en nuestra Biblioteca. Afectuosa enhorabuena a la Redacción de «Galicia».

*Catálogo do Museo de Arqueología da Sociedade Martins Sarmiento de Guimaraes. 1.ª Sección, Lapidar e de Escultura.*

El insigne arqueólogo portugués D. Mario Cardozo tiene bien sentada su fama de investigador y escritor; como lo acreditan las muchas producciones científicas de que es autor. Si ninguna de ella existiese, bastarían las obras «Citania e Sabroso» y «Noticia resumida das Ruínas Arqueológicas de Briteiro e Sabroso», para darle renombre entre los sabios ibéricos. Hoy añadió un título más a su glorioso historial literario con la publicación del Catálogo que arriba anunciamos, dado a luz bajo los auspicios de la «Sociedad Martins Sarmiento de Guimaraes».

Constituye este libro un resumen sintético, pero detallado de todas las piedras con inscripciones, esculturas, blasones e inscul-turas que se conservan en aquel valioso museo portugués.

El trabajo del Sr. Cardozo, está admirablemente hecho, con un método rigurosamente científico y sin olvidar los más mínimos detalles. Con este hermoso libro en la mano, da-se uno cuenta exacta de las riquezas encerradas en aquel centro cultural. Precéde-lo una luminosa introducción relativa al historial del mismo museo. La sección epigráfica está admirablemente, en lo que se refiere a la transcripción y lectura de las inscripciones y a las notas bibliográ-ficas de la misma.

Ilustran el hermoso libro diez grabados a toda página con innu-merables reproducciones de los objetos a que hace referencia el libro.

No creo que pueda haberse confeccionado una guía-catálogo tan notable y concienzuda como esta, del importante museo gui-maraense. Por todo felicitamos a la cultísima Sociedad editora de la obra y en especial a su autor, el notabilísimo investigador, con cuya amistad nos honramos.

Muy agradecidos por la donación del ejemplar con que ha ob-sequiado a esta Comisión.

**El Colegio de Irlandeses en Santiago de Compostela** *por don José Couselo Bouzas. Santiago.*

Tal es la nueva obra histórica que acaba de dar a luz este docto Catedrático del Seminario Conciliar de Santiago. Tuvo el Colegio de Irlandeses de Santiago una gran importancia, pero las noticias relativas a su fundación, vida y estatutos eran poco conocidos hasta que el culto sacerdote compostelano las dió a conocer hace años. Hoy hace una segunda edición de su trabajo, espléndidamente editado e ilustrado con hermosos fotograbados.

Tienen sumo interés los apéndices que ilustran el libro.

Y ahora una pregunta. ¿Por qué el Sr. Couselo Bouzas no pasó ya a formar parte de la Academia Gallega? Méritos tiene sobrados para que le reciban en su seno las Academias de la Historia y la de nuestra región. Pocos son los que pueden presentar en su historial bibliográfico, los títulos literarios que realzan la persona del sabio y modesto sacerdote compostelano.

Nuestra felicitación a este cultísimo historiador gallego.

---

**Monumentos Históricos y Artísticos de Benavente** *por D. José Almoína.*

Hemos sido gratamente sorprendidos con el envío de esta luminosa monografía escrita con premura de tiempo, si, pero con el mérito de las obras monumentales más destacadas.

Describe el Sr. Almoína en este librito las varias iglesias, los Monasterios y Conventos, los Hospitales y el Palacio y Fortaleza de aquella histórica ciudad terminando el trabajo con una serie de notas y apuntes bibliográficos que revelan la gran erudición de su cultísimo autor.

Es un trabajo de mucho mérito literario, que figurará con orgullo en lugar distinguido de nuestra Biblioteca como fuente de estudio. Por ello felicitamos a su ilustre autor, agradeciéndole el envío del ejemplar de dicho libro, con que tuvo la gallardía de obsequiarnos.

---

---